

## ES VERDAD



ALE.—Oye, Charlot. Me parece que con Machado o sin él, cada día se acentúa más el pitorreo a costa del espantapájaros.

# La Unión y el Fénix Español

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS



Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivamente desembolsados.  
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal  
CINCUENTA Y UN AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA  
SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Alcalá, 43. :-: Oficinas: Caballero de Gracla, 60.

## FARMACIA DEL MUELLE

DE J. FERNANDEZ DE LA REGUERA

Surtido completo de especialidades.

Preparación garantizada de toda clase de ampollas inyectables

PASEO DE PEREDA, II. SANTANDER

LA EXPERIENCIA DEMUESTRA QUE  
LOS CHOCOLATES Y DULCES  
**Matías López**  
SON LOS MEJORES DEL MUNDO  
Pedidlos en todos los Ultramarinos y Confiterías

No deje usted  
de leer  
**LA PATRIA DEL DANTE**  
volumen IV  
de la Biblioteca  
"Schneider"  
es muy interesante.

### DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS Y JAQUECAS  
desaparecen en cinco minutos con  
la EMIGRANINA  
del doctor M. Caldeiro  
Tres pesetas. Arsenal, 15, farmacia.

Impresos de todas  
clases se hacen en  
Carrera de San Fran-  
cisco, 13. Madrid.

TALLERES DE FOTOGRAFADO  
DE  
**EL MENTIDERO**

AUTOTIPIA: REPRODUCCIONES EN NEGRO DE FOTOGRAFÍAS, PINTURA, ET-  
CÉTERA :-: FOTOCROMO-  
GRABADO (PROCEDIMIENT-  
TO EN TRES COLORES):  
REPRODUCCIÓN DIRECTA  
DE TODA CLASE DE ORIGI-  
NALES EJECUTADOS A TO-  
:-: M :-: DO COLOR :-: :-: :-:

CARRERA DE SAN FRANCISCO, 13  
MADRID  
TELEFONOS 5.502 Y 5.075

Se reciben anuncios y re-  
clamos ocho días  
antes de su publicación.

### LA MECANICA

Taller de reparación de máquinas  
de coser de todas clases

:-: SERVICIO A DOMICILIO :-:

Administrador:

**JUAN VIVES**

Compra y venta

COMPRA Y VENTA DE MA-  
QUINAS NUEVAS Y USADAS

DESPACHO:

Baja de San Pedro, 26.  
BARCELONA

Lea usted todas las noches LA ACCION

## ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Cada diez palabras, 1,50 pesetas.—Por cada palabra más, diez céntimos.— Los anuncios solicitando trabajo, a mitad de precio, y gratis por una vez, cuando se trate de personas en situación afiliva.

**HISTORIA** Universal de la Taquigrafía.  
Cortés-Aparicio. Diez pesetas. Indis-  
pensable para los aspirantes al título de  
Perito taquígrafo, catedráticos y alumnos  
de escuelas de Comercio.

**GOMIS.** El mejor sastre de Madrid. En  
generos ingleses, a pesar de la guerra.  
Enorme surtido en trajes de inviernos y  
primavera. Elegancia y economía. Espar-  
teros, número 20.

**FRUTERIA** Angelita. Frutas de todas  
clases. Mayor, 17. Teléfono 5.515.

**LA MODERNA** Taquigrafía Española  
(primera parte, Taquigrafía escolar y  
comercial, una peseta; segunda parte, Ta-  
quigrafía parlamentaria, dos pesetas), por  
Cortés, taquígrafo del Senado, presidente  
de la Federación Taquigráfica Española y  
director de «El Mundo Taquigráfico».

**FARMACIA** de la Reina Madre. Calle  
Mayor. Medicamentos y específicos na-  
cionales y extranjeros. Aguas minerales.  
Específicos del doctor Moreno.

**PNAVERAL** Tratamiento eficaz, inofen-  
sivo, cómodo de la tos ferina (coquelu-  
che). Farmacia. Plaza de Santa Bárbara,  
número 7.

# REFRITO VARIADO

## ¿HACE UNA EXPLICACION?

Don Feliz del Mamporro y de la Sonrisa, embajador extra en Madrid del decoro político y particular, gran cruz del Mérito Vinícola, etc., etc., se vió en la necesidad de lanzar un número completamente de suplemento para explicar las causas que le habían impedido echarse a la calle la semana anterior con la repajolera decencia y pitoreo, con que lo viene haciendo desde hace seis años.

El público sabe ya que la carencia de gas, debida a la abundancia de gas... — de gas-trónomos, naturalmente —, declaró a nuestros linotipistas en huelga forzosa, de brazos caídos o de brazos en jarras, que para el caso significa que no pudieron componer ni una modesta línea, y que Don Feliz, echando el hongo al tendido, como si fuese a entrar a matar con más agallas que una banasta de peces, lanzó un número extra, exponiendo una idea, que cayó en la opinión como si la hubiésemos servido en estofado.

Mamporro está ya acostumbrado a conducir multitudes, casi sin darse cuenta, y no le choca que la pita aérea, con ilustraciones de cacharrería, organizada y expuesta en nuestro extraordinario, tuviese tan entusiasta acogida. En muchos balcones de Madrid se oyeron el miércoles último preciosos temas musicales a base de pito y de lata.

Y vienen a cuento estas líneas por la sencilla razón de que nuestro extra no fué a provincias, y Don Feliz quiere tener al corriente de todo a sus súbditos forasteros.

Aclarada la cosa, vamos a entrar en la parte «gasificable»—es la palabra de moda—de este artículo, de bastante necesidad.

## ESO DEL «REFRITO»

Ya habrán notado ustedes que estos días ha habido una de cosas sueltas que ha sido el tambalearse. Don Feliz no sabía ya a qué atender, dándose el caso único en la historia del más insigne curda nacional de dejar de beber durante diez y siete minutos para entregarse por entero a la emoción natural de los acontecimientos.

—Don Feliz, ¿usted se acuerda de lo del decreto?

—Sí.

—Pues no.

—¿Cómo que no?

—Que no lo publica Manolo.

—¿Mi madre!

—Don Feliz, los sargentos, disueltos.

—¿En qué?

—En su propia salsa; en el cuartel, ante la oficialidad.

—Pero ¿qué me dice no más? — exclamó Don Feliz con un tono a la americana que se le estaba viendo hasta el forro.

—Que sí, que los han disuelto.

Mamporro iba de emoción en emoción, como Niceto de fracaso en fracaso.

—Bueno, pues nada. Hay que recogerlo todo. ¡A ver, uno que tire de pluma, que voy a «diztarle» unas cuantas tonterías acerca de la actualidad!

Dictó las tonterías, las cuales se quedaron con la maleta hecha, u séase sin tomar la línea, por cuatro desvergonzados, responsables de que el gas «luzca» por su ausencia.

Y aquí lo del refrito, ¿Puede Don Feliz, periodista, insigne, hombre de chunga acreditado, dejar pasar ciertas cosas sin comentarlas? ¡En jamás! Antes incautados por el Ayuntamiento,

Y aquí tienen ustedes como por esta sencilla razón les vamos a colocar unas cositas viejas. Pero despistando en lo posible, porque las hemos dejado como nuevas, y si no, véase la clase.

## LO DE LOS SARGENTOS

Mamporro no necesita, como otros pollos más o menos de las izquierdas, sacar la cédula para hablar del Ejército.

Nuestro insigne curda tiene demostrado que a respetar todo lo que el Ejército se merece no le gana nadie. Y tampoco necesitamos decir que a defenderlo de maniobras mezquinas, con las que se pretende quebrantar la disciplina en provecho de cuatro sinvergüenzas sin valor y con «valores», no nos gana tampoco nadie, suponiendo que el Ejército necesite de una defensa, que la tiene en su patriótica actitud y en su dignidad, por nadie discutida.

Firme en esta creencia, Don Feliz opina que bueno está ya el comentario acerca de las juntas de sargentos y sus derivaciones. Todo lo que se diga no conduce mas que a un fin: a hacer el ridículo de la forma más abultada que darse puede.

¿Estimó la alta autoridad militar acabar con un movimiento que tendía a tomar un sesgo ajeno por completo a las causas de su origen? Pues bien está, porque no a fuerza de comentarios y de amenazas en letra de molde se consigue desvirtuarlo.

Vamos a dejar a los sargentos tan tranquilos en sus cuarteles y a no remover la cuestión, porque, para sonrojo de los que pretendían pescar en río revuelto, están ahí las protestas de adhesión a la oficialidad

y a la disciplina formuladas con juramento en todos los cuarteles.

De modo que estamos al «cabo» en esto de los sargentos.

## ¿DECRETO DE QUE?

¡Manolo, nos gustas más que el pan solo!

Esta exclamación nos sale todo seguido al recordar el ligero contratiempo que ha experimentado la disolución de las Cortes.

Aquí no se disuelve nada hasta que quede todo disuelto. Es una frase patentada, y si no patentada, «pa» dicha en reunión.

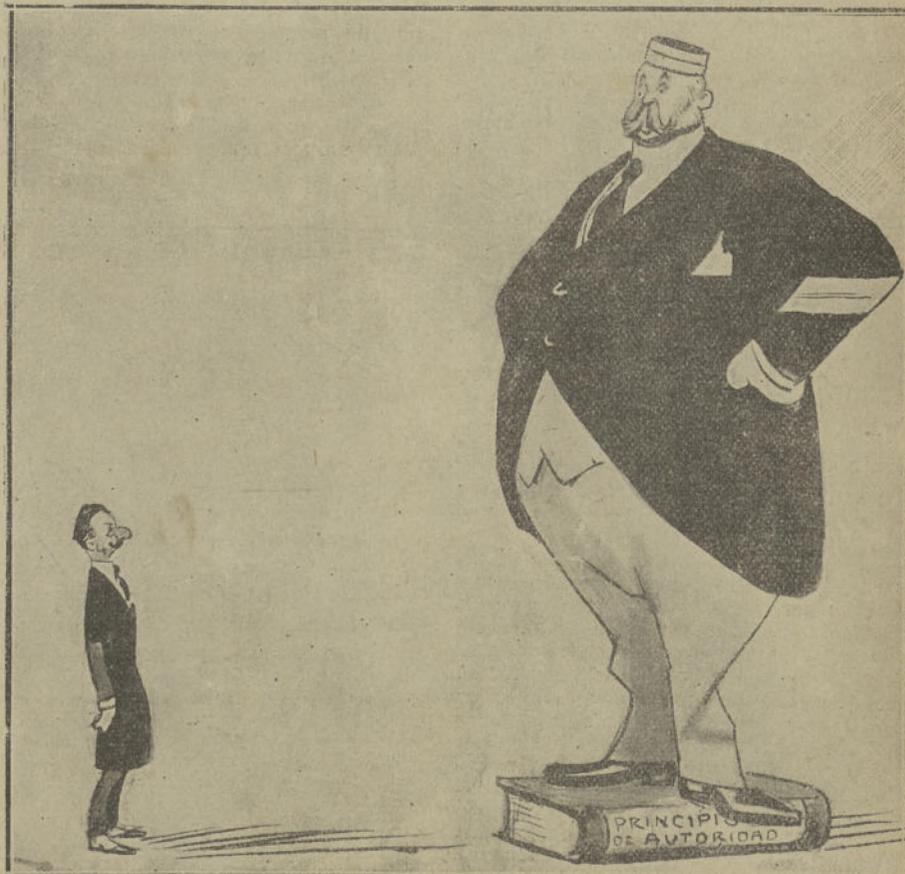
Don Feliz no piensa presentarse diputado por ningún distrito, entre otras razones, porque no le da la gana; pero comprende que si Manolo disuelve y convoca para cuando se dijo, el caciquismo iba a dar tantos frutos como «endenantes», que dice Alcalá Zamora.

Es preciso esperar a que la gente alucione, «u» como se diga, a las masas, para que éstas se saquen del cráneo la idea de que es necesario votar a los que vengan demostrando con hechos y con decencia que son dignos de representar al pueblo.

El cunerismo anda loco, buscando una cunita nueva donde hacer sus combinotipias políticas; pero por esta vez—y no es que Don Feliz las tenga todas consigo—les va a resultar unas miajas más «complicao».

¡Ah, la gente municipal se sigue comiendo el carbón, el desbarajuste sigue en todo su apogeo y Madrid continúa tan tranquilo en su importante gazuza!

Un panorama como «pa» un abanico.



—No es mal pedestalito el que se ha buscado usted, don Juan  
—Y que de aquí no me «apean» tan fácilmente. Con este principio voy hasta el fin

## MUNICIPALERIAS

Se ha constituido el nuevo Ayuntamiento, y en la sesión en que tuvo lugar tal ceremonia quedó de manifiesto lo que ha de ser el flamante Municipio.

Nosotros sentimos con toda el alma que no estén ahora en los escaños los Pérez Chozas, Niembro y compañía.

El señor Aguilera y Arjona declaró en una de las últimas sesiones que la incautación de la Fábrica del Gas era una enormidad administrativa, y que el asunto costaría al Concejo muchos miles de duros.

Hay que tener en cuenta que el susodicho edil estaba presente en la sesión en que se tomó este acuerdo funesto, y sin decir esta boca es mía, se limitó a votar en contra de la citada enormidad.

Y hoy, cuando no está en el Concejo ni el padre de la idea, señor Prado Palacio, ni el padrino, señor Niembro, se acuerda de hacer, sin que se las pida nadie, las referidas manifestaciones.

¿Cómo quiere el señor Aguilera y Arjona que calificamos este hecho?

A su juicio lo dejamos... porque el público ya habrá pensado lo suyo.

Francos Rodríguez fué feliz y dichoso cuando se vió fuera de la Comisaría de Abastecimientos, porque allí se veía completamente fracasado; pero ante lo ocurrido en las dos primeras sesiones del actual Ayuntamiento, Francos, con mucha franqueza, ya confiesa que la Comisaría es una especie de entrada general, o sea un paraíso.

## Las orejas de Jorge arden

Es un consuelo, que dirá chirigotesamente nuestro simpático y jocundo amigo Bahamonde; ya que no hay carbón, que se entretengan en calentarse los ciudadanos unos a otros como puedan.

Y, en efecto, ya que no hay que comer por falta de dinero y de objetos alimenticios, la gente se entretiene en lo que puede, y en cada piso, tabernáculo, Centro o Sociedad, desde media tarde funcionan timbas más o menos ilustradas, jugando-se hasta la respiración.

Don Feliz nos encarga que ya no puede más, y por caridad ruega a quien pueda ponga remedio, no sólo por humanidad de los que se despluman, sino porque él necesitaría un centenar de secretarios y una reata de ministros para abrir, contestar y sellar las cartas que le envían pidiéndole que se ocupe en el periódico del nacional entretenimiento, que amenaza dejar a todos, menos a banqueros y dueños de chirlatas, con un trapo delante y y otro detrás.

¡Y con este frío!

De Madrid no hablamos, porque el señor ministro estará tan enterado como nosotros; pero de provincias, es el «desiderátum» tempánico, frase de actualidad, según se entra a mano derecha.

Por cierto que el otro día ocurrió un lance que tiene la gracia por arrobas en uno de esos famosos centros regionales que tanto abundan en la corte.

A eso de las doce de una de las pasadas noches, cuando más entusiasmados estaban los puntos en la sala de juego, llegó un ordenanza que cuchicheó con el «banquero».

Minutos después, éste dijo a los concurrentes que se suspendía la partida porque se iba al apagar la luz por indicación de la compañía de electricidad, para reparar no sé qué avería.

Se transformaron las mesas con tapete, los jugadores pasaron a un salón de charla y entraron unos señores muy serios, con mirada inquisitorial, presididos por otro de barba, que después de reconocer todas las habitaciones entraron en la secretaría, dando muestras de asombro por no encontrar lo que buscaban.

Tiene gracia, ¿verdad? Pues a Mamporro, que es la representación nacional de la seriedad y de la decencia, maldita la que le hace.

## LAZO ETERNO

Se trata que el día de la paz, el lazo de unión que una a todas las potencias sea parecido a los lazos de la corbata que vende EL GLOBITO, Montera, 16.

## AS REVOLUÇAOS

Verdaderamente, en la vecina nación, según se baja por el Tajo, están entregados a uno de los más divertidos deportes que se conocen.

Cada dos días se levantan con ganas de jaleo y mirándose unos a otros dicen:

—¿Vamos a hacer esta tarde una terrible revoluçao?

—Vamos.

Y, efectivamente, se reúnen cuatro amigos, buscan a uno de los más terribles conspiradores, y a la calle.

Al principio se limitan a pegar cuatro vivas, a romper unos cristales y a tirar una bomba. Después, creyendo que con esto basta para haber hecho una revolución, fuman un pitillo y se entregan.

Esta es la diversión continua en Portugal.

Los portugueses ya están acostumbrados a este juego, y hasta se dice que en cuanto pasan cuatro días sin que haya una intentona de esas, la echan de menos y acuden al Gobierno, pidiendo que no les deje sin su diversión favorita.

—Que llevamos unos días sin una mala bomba ni cuatro tiritos.

—Ahora no podemos organizar nada, porque están recién afeitados todos los revolucionarios, y así tienen aspecto poco terrorífico.

—Entonces, ¿qué hacemos?

—Esperar a que les crezca la barba y sean hombres feroces.

Así son las revoluciones y así viven en aquel país, tan divinamente.

## FRANCOS Y LA VARA



—Verdad es que con esto del conflicto del gas te veo y «no te veo»

## 40 kilos son 33

¡Qué sorpresas nos trae la guerra!

El siglo pasado fué el de las luces, pero el actual va a ser conocido por el acreditado siglo de «la casa de Tócame Roque».

Las cosas cambian radicalmente. El aceite sube con la buena cosecha, se conciertan tratados para que baje el valor de la peseta, los aliados vencen retrocediendo y los 40 kilos de carbón pesan 33.

Y a lo dicho no hay quien le ponga «mentís» ni repaños. Es la «fetén», que dice un tío de Mamporro.

Pasa con el carbón lo que con los célebres garbanzos: que cuanto más cuecen, «cuanto» más duros se ponen. Cuanto más carbón se saca de las minas, más caro se pone y además pesa menos.

Cuando éramos chicos y nos preguntaban qué pesaba más, una arroba de plomo o una arroba de paja, decíamos, encantadoramente ingenuos y sonrosados (porque de chicos daban ganas de comer-senos, de ricos que éramos): ¡la de plomo! Pues ahora resulta que es verdad: el quintal de carbón pesa menos que otro quintal cualquiera.

Los sufrimientos que estamos pasando los madrileños con esto del carbón no son para descriptos. La lucha con el carbonero es agotante y deprime el ánimo.

—Deme, por caridad, señor de carbonero, una poquita de lumbre...

—Si quiere usted llevar un quintal, le cuesta once duros...

—¡Por Dios, amante carbonero, que tengo mujer e hijos!

—Que se hielen...

—Que se nos ha congelado la lámpara del comedor...

El carbonero no cede, y si no tienen ustedes una cantidad prudencial, se ven obligados a regresar al hogar y a abrazarse al gato con desesperación para robarle su natural tibieza.

Si compran ustedes el carbón, ¡ah!, sólo con un espíritu encallecido en la lucha y en los peligros podrán sufrir los sustos consiguientes a las consecuencias de la ignición.

Encienden ustedes una estufa, y su familia rodea amorosamente el artefacto. De repente, y cuando creen ustedes hallarse en las regiones del ensueño, una explosión horrible hace saltar la tapa del aparato.

—¡Rediez! ¿Qué es esto?

Investiga, y se encuentra con que un petardo de ferrocarril que había echado el carbonero entre el combustible para aumentar el peso había hecho explosión.

Otras veces ve con dolor el padre de familia que el carbón que ha echado en la chimenea o en la cocina se derrite poco a poco y queda convertido en una especie de chocolate de a peseta. Era betún de Judea con restos de turrón sobrante de estas Pascuas.

Otras veces resulta que no arde, y es porque no es carbón, sino trozos de mármol de mesilla de noche, o que se volatiliza apenas se enciende porque es paja prensada.

¡Y le ha costado a usted el quintal un ojo de la cara!

Como se repitan las últimas nevadas, ¿qué va ser de nosotros?

Se impone el lecho obligatorio.

## HOTEL DE VENTAS

Pianos y pianolas de ocasión. Se compran muebles a particulares, pagando altos precios. ATOCHA, 34. Teléfono 860.

# EN CASA NO COMEMOS, PERO NOS "DISOLVEMOS" MUCHO

En la alcoba de don Manolito se desarrolló días pasados una escena tierna.

Había entrado el joven Elorrieta a leer la prensa de la mañana, que venía buena. Hambre, los vagones bajo cero, nieve en las calles, falta de vergüenza a causa de las dificultades en el transporte... una porción de problemas derivados de la guerra.

Don Manolito estaba inconsolable.

—¿Qué dicen de Franco Rodríguez?

—Que no puede hacerlo peor... Que ha fracasado en lo de la limpieza de las calles... Un periódico dice que ignora en absoluto lo que es barrer para afuera...

—¿Y de Silvela?

—De Silvela, algunos aplauden el nombramiento, pero es porque le confunden con otro Silvela, con el «periodista», y se dice que quizá lo haga menos mal que el resto del Gobierno...

—Esto está muy mal—exclamó don Manolito, dolorido y como ensimismado—. Elorrieta, hijo, dame calcetines limpios. Sácalos del trincherero del comedor... Con esto de la guerra, hay que perdonar la desorganización reinante...

El joven sociólogo se inclinó reverentemente y trajo los calcetines de su amo; pero aun dentro de su adhesión incondicional al jefe, pensó: «Si así anda la cuestión de los calcetines, ¿cómo va a estar el problema de los vagones?»

Aquella misma mañana, don Manolito citó a todos los ministros a Consejo. Para que no se volviera a dar el caso de otros días, que no acudieron a la cita más que dos o tres, en la tarjeta de citación se puso un nota que decía: «Habrá brasero».

A las tres de la tarde se reunieron los ministros en la Presidencia.

Don Manolito les habló muy seriamente, incluso a Rodés, al que le aconsejó desde el primer momento que tuviera formalidad y se dejase de juergas y coqueo, porque la situación era gravísima.

Los transportes estaban de mal en peor, y así como había vagos a porrillo, no se encontraban vagones. El carbón estaba almacenado en el litoral; no había cisco...

—Aquí lo que hace falta es leña—exclamó Bahamonde.

—Con eso no podemos contar, aunque es posible que venga el cisco gordo... Franco se me ha quejado de la nieve... Habrá que buscar un substitutivo del barrendero... Esto es horrible... Va a faltar gasolina, cebada para los caballos de lujo... En fin, todo lo principal.

—¿Faltará harina?—preguntó uno alarmado.

—Eso no me preocupa tanto—respondió don Manolito—. Pero, en fin, que hable Niceto y que nos diga qué es lo que tiene pensado...

—Pues allá va—dijo el eminente orador. Y empezó su discurso:

«He estudiado a fondo la cuestión de los transportes. En Grecia ya se estudiaba este problema en tiempos de carestía de suculencias ingeribles, o sea subsistencias. En tiempos de Carlomagno y de Garibaldi...»

—Al grano—exclamó uno, sin dar la cara.

—¿Tengo que entregarme al floreo histórico! Pues decía que Carlomagno fué como la corona lumínica que destelló en tiempos en que reinaba la sombra en las regiones gastrointestinales. Hoy renacen los días carlomagnáneos. La marmita de Papin, representada en nuestros días por la férvida locomotora...»

El Consejo empezó a impacientarse. Ven-

tosa, como hombre práctico, no hacía más que tirar del chaquet al orador y decirle: Miri, serénese; tome «agua».

Pero don Niceto se entregaba desenfundadamente al lirismo.

«Atraviesa los rubios campos trigáceos el tren, como un insecto árido y fugitivo... Inunda los sombráceos túneles; resbala sobre los gráciles puentes, puentecillos, pontones y pontífices; pero, ¡ah!, se detiene junto a la estación ferroviaria—moderna Nínive—donde los hondos recipientes rodátiles, que son los vagones, son adquiridos, traspasados, subastados y liquidados a tanto la docena.» Y arrepentido de haber dicho algo prosaico, exclamó: «Esto no es poético, pero es verdad».

—Desdeñe la poesía—dijo La Cierva algo «moscovita»—y siga por ese camino.

«—¡Ah!, no—exclamó Niceto transfigurándose—. La poesía es la madre del mundo. Nació en Grecia, cuna del arte puro, cuna de la ciencia, cuna del progreso...»

—Se está durmiendo en la cuna—dijo Rodés para hacer un chiste.

Carcajada general.

«—Cuna de todo—siguió el orador imperterritito. Los transportes son también poesía. Figuraos al dulce factor, seguido de su amante esposa y de sus sonrosados hijillos, ganándose sus perras gordas con las comisiones de los vagones. ¡El material! Su nombre lo dice... Procede de materia... y la materia es despreciable... Señores ministros, voy a terminar, después de haber dejado expuesto mi programa para resolver el problema de los transportes... Aquí lo que se impone es el estudio de la jurisprudencia para codificar la cuestión de los ferrocarriles. Hágase un estudio, preséntese un proyecto de ley en que se consignen los castigos para todo responsable en el retraso de los trenes...»

—¡Bravo! ¡Muy bien! ¡Muy bien!—gritaron todos—. ¡A codificar! ¡A legislar!

—Para eso se impone el decreto.

—¡Viva el decreto!

—¡Vivan las elecciones!

—¡Viva el chanchulleo electoral!

El entusiasmo crecía por momentos.

—Bien—exclamó don Manolito, conte-

niendo a la gente—. Quedamos en que la cuestión de los transportes se arregla convocando las elecciones...

—Y lo de las subsistencias...

—Y lo del hambre.

—Pues entonces, ¡a convocar! ¡Haya orden un momento! Aplacemos todas estas cuestiones hasta que el Parlamento delibere y resuelva... Inundemos al país de libertad y democracia. Aquí lo que hace falta es deliberar, discutir, votar y legislar... ¿Fecha? ¿Qué fecha les parece a ustedes buena para la convocatoria...? —Cuanto más tarde, mejor—dijo Gimeno.

—¿Por qué?

—Porque si hemos de morir apenas se abran las Cortes, dilatemos nuestra vida gubernamental todo lo posible.

—¿Para Febrero, pues?

—Para Marzo... Mejor para Marzo.

—Y el pueblo, entre tanto, ¿qué hace?

—¡Ah! El pueblo, que espere... ¡Mira éste! ¡No va a haber elecciones renovadoras! Pues bien vale esperar algo más...

—Se pararán las industrias... Se acabará el carbón... No habrá pan...

—Pero ¡habrá elecciones! No hay que hablar más. Todo está resuelto. Habrá decreto de circulación, digo de disolución.

Ya iban a despedirse todos, cuando se recibió recado de que no podían circular los automóviles a causa de la nieve, y que tendrían los ministros que irse a su casa a pie.

—¿No hay derecho! ¡Es una vergüenza cómo están las calles! ¡No hay organización! ¡No hay barrenderos! ¡Y con doce millones de pesetas que se gastan en personal!

—¡Pero hay decreto de disolución!—exclamó un señor que estaba en la misma puerta de la Presidencia aguardando a que terminara el Consejo, para ver qué acuerdos se habían tomado sobre subsistencias y particularmente sobre bebisistencias.

Este hombre desconocido, que hizo el mejor comentario de la temporada, llevaba tufo y gastaba lunar...

Era Mamporro.

## SOPA DE LETRAS



García.—¿Se me enfriará otra vez antes de servirla?

**LA VIDA EN 1943**  
Noticias que conocemos con veinticinco años de anticipación.

El nuevo presidente del Consejo de ministros ha manifestado que tampoco puede considerarse como firmado el 37 decreto de disolución. Ha habido que aplazar su publicación en atención a los disturbios escolares habidos en las calles, producidos por los que piden vacaciones.

Para evitar nuevas dilaciones, en la primera ocasión que se ponga el decreto a la firma se llevará un notario.

El comisario de Abastecimientos ha publicado una nota recomendando al público calma y serenidad ante la escasez de subsistencias.

Precisamente hay detenidos en La Robla—dice el comisario—11.000 panecillos largos, recién cocidos, que se espera llegarán a Madrid tan pronto como se termine el expediente instruido en el Ayuntamiento para depurar lo ocurrido en el asunto de los carbones... Total, doce años...

Además, comunican que el vapor "Monbrú" ha salido al fin del puerto de Pajaros con chocolate de a peseta y en breve llegará a Valencia, donde se enviará por ferrocarril a Madrid.

A pesar de las noticias anteriores, el descontento es general por la orden circular prohibiendo la total venta de artículos alimenticios durante toda la semana actual.

Además, los garbanzos contratados por el Ayuntamiento y llegados el sábado último, según informes particulares, no son gasificables en el cocido; es decir, que "cuanto más cuecen, cuanto más duros se ponen". Por fortuna para el pueblo, también se ha abierto expediente con este motivo.

El Gobierno portugués ha acordado suabastar el casco del "Vasco de Gama", que estaba abandonado y que últimamente ya se sublevaba solo.

Se asegura que don Melquiades Alvarez trata de comprarlo para ponerlo encima de la cómoda y hacer con él algunos experimentos.

El señor Francos Rodríguez, doctor especialista en substitutivos, ha propuesto repartir entre las familias pobres los expedientes incoados por el Ayuntamiento desde 1918 hasta la fecha con motivo de los chanchullos cometidos por concejales y funcionarios municipales.

Según el señor Francos, los expedien-

tes, cocidos en unión de trozos de jamón, gallina y verduras de varias clases, adquieren un excelente sabor y se vuelven muy alimenticios. Resulta un substitutivo admirable del cocido.

Sólo falta encontrar otros substitutivos para los ingredientes que entran en las mezclas, los cuales hace años no se producen en España.

La Policía recibió ayer noticias de que el señor Lerroux acababa de pasar la frontera, internándose en Francia. Inmediatamente lo comunicó al señor ministro de la Gobernación, el cual, por este solo hecho, se apresuró a concentrar la Guardia Civil y a expedir un cheque de varios miles de pesetas, de fondos secretos, para contrarrestar ciertas propagandas.

El cheque ha salido en la valija de hoy.

**SUBSISTENCIAS Y ESTACAZOS**

Don Feliz tiene el gusto de brindarle unos cuantos piropos al comisario general de Abastecimientos si persiste en la apreciable tarea de procurar que coman los ciudadanos, cosa que hemos comenzado ya a olvidar.

Si don Luis Silvela necesita ayuda de alguien que tenga necesidad de torcerse el hongo y manejar la garrota, no tiene mas que avisar a Mamporro, el cual pone ambas cosas a su disposición, y ¡duro con los acaparadores y con los que han tomado a pitorreo lo de poner los comestibles al alcance de todas las fortunas! ¡No faltaba más!

Ahora, que el referido comisario general—al que Mamporro envía un cariñoso saludo para él y toda su familia—no se debe dejar tomar el pelo, parte porque en invierno puede originar trastornos pulmonares, y parte porque no es cosa de echar a chufia un acto tan importante y serio como es el de alimentarse.

Gachó que se pone tonto y confunde el carbón con las piedras preciosas y pone a aquél el precio de éstas ¡a la cárcel! El que opine que los filetes y el bacalao, y hasta el repollo, han pasado a ser objetos de lujo, y por lo tanto adquieren el precio de los mismos, garrotazo previo y a la cárcel también. Así es como se debe tratar a la serie de sinvergüenzas que han caído sobre el país, aprovechándose de la gravedad de las circunstancias.

¡Y nada de contemplaciones, ni de notas oficiosas, ni de discursos! Unos cuantos escarmientos, y todo queda como una seda. ¡Estamos conformes! Pues chóquela usted, don Luis.

**CONSERVAS TREVIANO**  
LOGROÑO

**CHIRIGOTAS SUELTAS**

El coronel Márquez se presentará candidato a diputado por Mataró.

Todo, menos hacer política. ¿Verdad, don Beito?

El nuevo comisario de Abastecimientos ha dicho que irá contra las incautaciones, contra los acaparadores, contra todo el que vulnere la ley.

¿A que no?

Los comerciantes de Cuba están que trinan porque la peseta tiene una prima muy alta.

Pues no vemos el motivo de la alarma. Más alta tiene Don Feliz una prima hermana, y nadie se ha quejado todavía.

Una criada había salido la otra noche a realizar ciertas compras.

Unos atracadores la abordaron cuando salía de la carnicería y le quitaron la carne.

¿Habría que ver la cara de los dueños de la casa cuando vieran entrar a la doméstica en los huesos!

Don Niceto ha dicho, haciéndose la víctima, que prefiere que los tiros de la Prensa lleguen a él...

No es por alabarle, don Niceto; pero, aquí, en confianza, es que lo está usted haciendo bastante mal.

**LOS QUE REGRESAN**

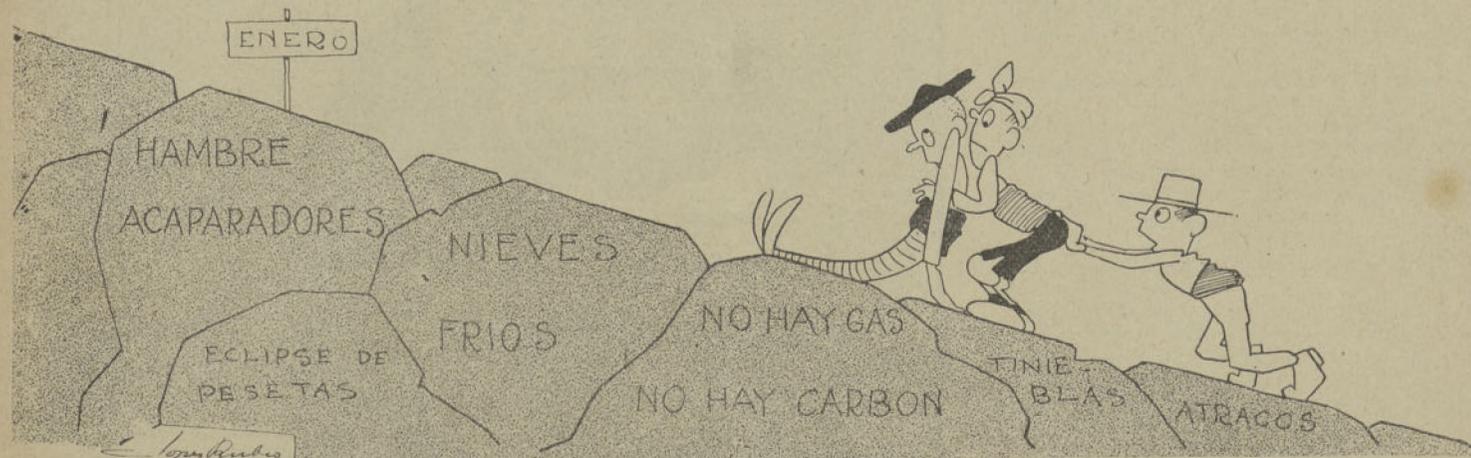
Seguimos leyendo artículos de los señores que en viaje de ida y vuelta han estado en países beligerantes y luego tienen la bondad de comunicarnos sus impresiones, y, ¡cosa que nos admira!, sólo vemos relatos de viajes sin interés y sin que nos pinten el menor detalle de la guerra que han ido a ver esos intelectuales.

Que si el automóvil, que si el capitán Tal, que si la plaza Cuál, y Mamporro no ve por parte alguna los tiros, y mucho menos las batallas.

¿No han ido ustedes a eso? Pues, entonces, déjense de lirismos, de frases más o menos bonitas, casi siempre menos, y vengan las descripciones.

¿Que no han ido ustedes a las trincheras cuando hay tiros? ¿Que no han visto a los soldados en su propia acción? ¡Ah!, en ese caso, no valía la pena de hacer el viaje para describirnos lo que ya todo el mundo sabe de memoria y hasta pudo leer, si quiso, en cualquier diccionario enciclopédico.

¡Eso no es intelectualidad! ¡Eso es tomar el pelo de un modo seguro!



¡VAYA UNA CUESTECITA!



# A PERECER TOCAN



## FELIZ AQUEL QUE DEGLUTE COCIDO

Desde que Esteban Collantes dirigió «Las Ocurrencias» (¡y ya van algunas generaciones!) y desde que Luis de Tapia y Antonio Casero escribieron el primer ripio, como si dijéramos, desde la más remota antigüedad, hasta la fecha (12 Enero 1918), ha habido cosas difíciles en la vida: entender de primeras unas declaraciones de Sánchez de Toca, comerse 36 polvorones sin beber ni agua, convencerse de que Heterodoxo tiene algo en la cabeza, y otros absurdos por el estilo; lo que no ofrecía la menor dificultad, hasta el punto de que una vulgar doméstica de a 30 reales para todo lo resolvía cotidianamente, era arrimar el puchero a la lumbre. Ahora, empresa tan ardua no la realizan todos los mortales, a menos que se decidan a arrimarle con trozos del forro de las butacas, lana de los colchones, el calzado de desecho y otras cosas que antes no acostumbábamos ver en las mesas bien servidas. Es decir, que eso de carne, ¡magras! Y quien dice carne, dice también rica punta de jamón, substancioso tocino, rubicunda longaniza, la farinácea patata, el rico garbanzo de Castilla y otras cosas que, si no recordamos mal, antes saboreábamos con relativa frecuencia.

¡Ah! Un traje de pana es un traje de pana, y también tiene su fin. Esto quiere decir que todo en este mundo acaba, y que ya, gracias a Fresquera, Cerato, Don Ale y otros genios de la exportación, todo eso se acabó hace tiempo en España. No queda nada: ni arroz, ni patatas, ni judías, ni aceite, ni vergüenza, porque si hubiese una pizca de ella, no faltaría nada de todo eso. Bien es verdad que, aunque lo tuviéramos, poco tendríamos adelantado, tan y mientras el kilo de carbón no estuviese al alcance siquiera de las familias regularmente acomodadas, porque no es cosa de comerse el arroz como los chinos, las patatas como los cerdos, ni el sorberse el aceite como la noctívaga lechuza.

De todos modos, quede sentado que no hay qué llevarse a la boca, y que si no hemos perecido antes de inanición en la vía pública, dando un vergonzoso espectáculo, ha sido por lo molesto que es morir en la calle con el frío que hace y por lo expuesto que resulta darse al caer con un adoquín en la nuca.

Además, que ha habido familias que no la han «diñado» colectivamente, según nos han dicho en confianza, por no desvirtuar la acertada gestión de Francos mientras estuvo resolviendo el problema de las subsistencias propias al frente y por detrás de la Comisaría de Abastecimientos.

Como quiera que se mire la cuestión, una cosa salta a la torera a la vista: que no se puede vivir, y que un ministro de Fomento que condena a un país al ayuno perpetuo con abstinencia de carne, legumbres, hortalizas y conservas, es un cuerpo opaco (o Paco o Pedro, pero un cuerpo que nos obstrucciona el pasapán), y que debe quitarse de delante para que otro arregle de una vez el problema de la servilleta.

Convendrán ustedes con Mamporro en que desde que el conglomerado renovador comenzó a operar, los artículos comestibles, «bebestibles», combustibles y otros, asequibles a cualquiera, han pasado a la categoría de las camisetas de seda, u séase, hablando más concreta-

mente, a la de artículos de lujo o de rica fantasía, por la sencilla razón de que todo ha centuplicado el precio, como si acá todos robásemos el dinero o nos viniera el vil metal por una teja.

## PROPONE DON FELIZ

Como lo único que no se ha encarecido es el rico morapio—lo cual que Don Feliz ha de significar al respectivo su agradecimiento al gremio de taberneros y similares—, excusado es decir que Mamporro sigue con la plausible costumbre de privarse de vez en cuando, pero sin molestar a nadie.

Nada extraño es, pues, que ayer nuestro director llegase al domicilio conyugal con la papalina padre. En efecto, llegó completamente «enajenao»; al saltar al tálamo perdió el equilibrio y cayó sobre el felpudo, rompiendo de paso dos ladrillos con la cabeza.

Preocupado con esto de las subsistencias, consultó el caso con el felpudo, y he aquí las consideraciones que tiene el honor de proponer a la asamblea:

Primera. Cuando unas botas de elástico no sirven, se tiran.

Este Gobierno debe marcharse, por inútil, porque ha llegado la hora de comer.

Segunda. Don Niceto, que nos ha resultado un respetable camelo, es el que debe iniciar la marcha del profeta, si es que hay cutis y lo que «tie» que haber.

Tercera. Que del presidente del Consejo de ministros hasta Tato Amat, que es lo último, todo el que se arranque con unas declaraciones sobre las subsistencias pague una multa de 500 del «ala» para arriba, a fin de que el tiempo que habían de invertir en decir tonterías lo empleen en hacer algo de provecho.

Cuarta. Aumentar la Guardia Civil y la consignación para armamento y municiones, al objeto de convencer por la persuasión y algún tiro suelto a los acaparadores y exportadores de que no se puede negociar con la tranquilidad del país.

Quinta. Que desde el jamón en dulce hasta la inocente verdolaga, se venda todo a precio de tasa.

Sexta. Que si tantas cosas sobran, se exporten, pero cuando se vendan aquí al precio de antes de comenzar la guerra.

Séptima. Que como puede ser que nieve otra vez antes de Agosto, el Gobierno no debe hacer de nuevo el indio, para lo cual, lo conveniente sería traerlo ahora y no dejarlo para cuando el puerto de Pajares se vuelva a cerrar.

Como en este puerto no hay barcos, el carbón ha de traerse en trenes, para lo cual se necesitan vagones.

Octava. No mentir, ni tomar el pelo a las masas. Al asunto o al retiro a la vida privada. Esto va por don Niceto, Francos y don Luis, que son los que relación más directa tienen con el estómago y demás vísceras de los contribuyentes madrileños y de provincias.

Si por unanimidad se aprueban las proposiciones de Mamporro, comeremos. Si no, vayan ustedes llamando al notario y díganle al oído la última voluntad.

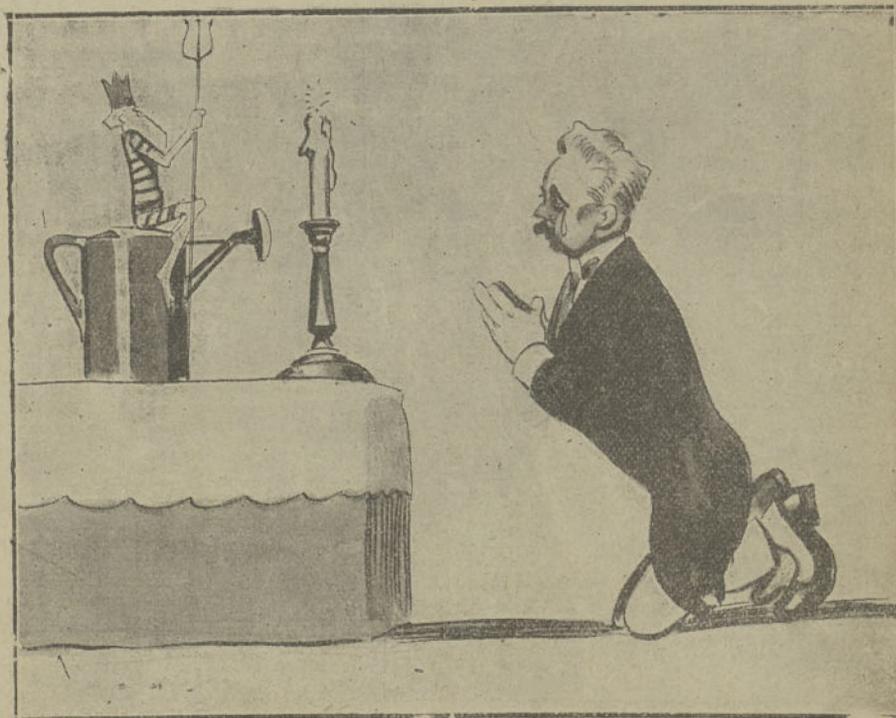
## Lo que queráis, hijos

Las personas decentes de Logrosán, que son las que tienen el buen gusto de leer a Don Feliz todas las semanas, le anuncian que por allá la política es un escandaloso atropello del caciquismo, que se sonríe de las leyes y de los ministros que las fabrican. Nos preguntan también si nos haríamos eco de las ilegalidades que nos denunciarán, y a esto Mamporro, que cuando quiere es mucho más fino que López Monis, no tiene más que decir sino que para dar un garrotazo en la cabeza a los caciques de Logrosán, siempre tiene EL MENTIDERO un espacio.

Conque... vayan echando por esa boca, porque ya hace falta que se vaya adecentando la política en aquel pueblo, y dejen de mangonear los eternos compadres que a costa de los cándidos y de la ley misma vienen haciendo sus negocios.

¡Hemos dicho «renovación»? Pues ¡pa luego es tarde! A renovar hasta los tacones de las botas. Por Mamporro no quedará.

## NICETO, PEZ



—¡Que nieve, que llueva otra vez, señor Neptuno! Esta sequía me quitará la vida... ministerial

## Esperando una arrobita

La situación de Madrid y de casi toda España, en lo que respecta al carbón, sería ridícula si no fuera casi, casi trágica. ¡Desde el propio presidente hasta el último mono, todos vivimos pendientes de los apreciables tizos!

El alcalde, sea el que sea, apenas se lanza del mullido lecho donde reposa, aunque no muy tranquilamente, hace todos los días la misma pregunta:

—¿Cuánto carbón ha llegado?

—Aun no vino el carbonero.

—Me refiero a Madrid.

—Pues, según he oído en la carnicería, como cosa de tres kilos.

—¿A ver, el «auto», en seguida!

El alcalde se mete rápidamente en el coche, porque para él siempre hay gasolina, y da orden de que lo conduzcan hacia la carretera, por donde debe venir el carbón.

Una vez allí, mira y remira, hasta que ve a los lejos un hombre cargado con un saco.

—¿Nos hemos salvado! ¡Ya hay combustible!

El hombre avanza hacia donde está la primera autoridad municipal, y ésta, saliendo rápida del «auto», pregunta:

—¿Es carbón, verdad? ¡Gracias, Dios mío!

—¿Ca! Esto es que mi mujer, la Usebia, ha estado lavando en el río y me ha encargado que le suba la ropa. ¡Qué va a hacer uno!

El alcalde, todo confuso, se precipita al «auto» y da órdenes de que le lleven a la Fábrica del Gas, que es como ordenar que le pongan en mitad del desierto de Sahara.

—¿Qué hay por aquí?

—Nada.

—¿Y de carbón?

—Nada, ya se lo digo a usted.

—Es decir, que Madrid seguirá a obscuras.

—No, señor; mientras «haiga» cerillas, los vecinos pueden ir las encendiendo por las calles.

Terrible desesperación; el alcalde intenta mesarse los cabellos; pero no se los encuentra; los gasistas se ríen, el vecindario perece y todo va hacia el caos.

¡Bonito final! ¡Apoteosis!

**FABRICA DE CORBATAS Capellanes, 12.**  
Elegancia : Surtido : Economía : Precio fijo.  
Jamias, guantes, pañuelos, géneros de punto.

## ¡Venga un nombrecito!

Recibimos un kilométrico comunicado firmado por el general T, que lo mismo puede ser la inicial de un apellido que un camelo, y, la verdad, «pa» camelos, ya tenemos bastante con el Gobierno que hoy se frota las manos por haber obtenido el decreto de disolución, y la gente muriéndose de hambre.

Empieza la proclama:

«Españoles: la Patria pelagra al peligrar lo instituido.

Nos referimos a que pelagra la organización del Estado español.

Toda la Prensa recibirá mi proclama. ¿Habrá algún órgano de ella, del matiz que sea, capaz de insertarla? ¡Lo dudo!»

¡Naturalmente! Como que las ferocidades que dice el general contra sus compañeros de la Junta de Defensa de Infantería requieren un señor responsable y no un fantasma.

¡En la guerra, como en la guerra! ¡amigo mío, hay quedar la cara!

No sé por qué nos da en la nariz un cierto olorillo a azúcar quemada, y vemos en el espejo un apéndice nasal que ni el de Cyrano.

Un nombrecito, y las publicaremos, pero con su correspondiente comentario.

¡E irá bien servido!

¡Mamporro, siempre!

## El corro, alborotado

¡Sí que la han tomado algo fuerte los señores que, arropaditos en una acta, ganada por la libre voluntad del ministro que hizo las elecciones, van tan a gusto en el machito.

Apenas han tenido la seguridad de que eso de la disolución es un hecho, y que ellos vuelven a la «oscuridad», de donde nunca debieron salir, han comenzado a alborotar más que si se presentaran todos sus ingleses juntos y se agarran al menor pretexto para pedir que todo siga igual. ¡Igual para ellos, ya que el país está bastante harto de esta situación!

Ahora, estos señores todo lo convierten en substancia antes de pasar porque ellos pierdan el momio que consiguieron de cualquier modo. ¡Hay que verlos!

—Señores; acabo de ver una cosa inaudita.

—¿El qué?

—Que llueve

—¿Qué escándalo! ¡Y aun se atreverá el Gobierno a disolver las Cortes!

—Imposible.

—Eso decimos nosotros.

El salón de conferencias del Congreso—porque muchas de éstas no pasan de aquel sitio—se pone inmediatamente como si fuera un tendido de la plaza de toros en una mala tarde del Gallo, y el corro se alborota hasta lo indecible.

—Disolución, jamás.

—No se atreverá el Gobierno.

—¿Como que yo me voy a quedar sin acta!

—¿Y yo!

—Y un primo mío.

Nunca faltan periodistas que también estén interesados en el ajo que recojan estas estupendas informaciones, y así vemos que algunos diarios comienzan a dar extraordinario aire a lo que no pasa de ser una ridiculez.

«En los círculos políticos se reconocía esta tarde la imposibilidad en que se halla el Gobierno de disolver las Cortes. Realmente, sería una cosa insólita.»

A lo que dan ganas de decir: Aquí, lo verdaderamente insólito, es que digan ustedes semejantes imbecilidades.

## Absolutamente histórico

Nuestro antiguo amigo don Saturnino Collantes, a quien por cierto tiene que pedir perdón Mamporro, por tenerle muy abandonado en estos últimos tiempos, acudió una buena mañana al Ministerio de Fomento y pasó a ver al ministro.

—¿Ah!, señor Collantes; tanto bueno por aquí. Así como el cristalino arroyo que corre lentamente por las márgenes agradables de los verdes prados...

—Señor ministro; déjese de lirismos, que vengo a una cosa seria.

—¿Ah!

—Vengo a presentarle mi dimisión de comisario regio...

—¿Ah, sí!; de Seguros

—No, señor ministro.

—Es verdad, de Pósitos.

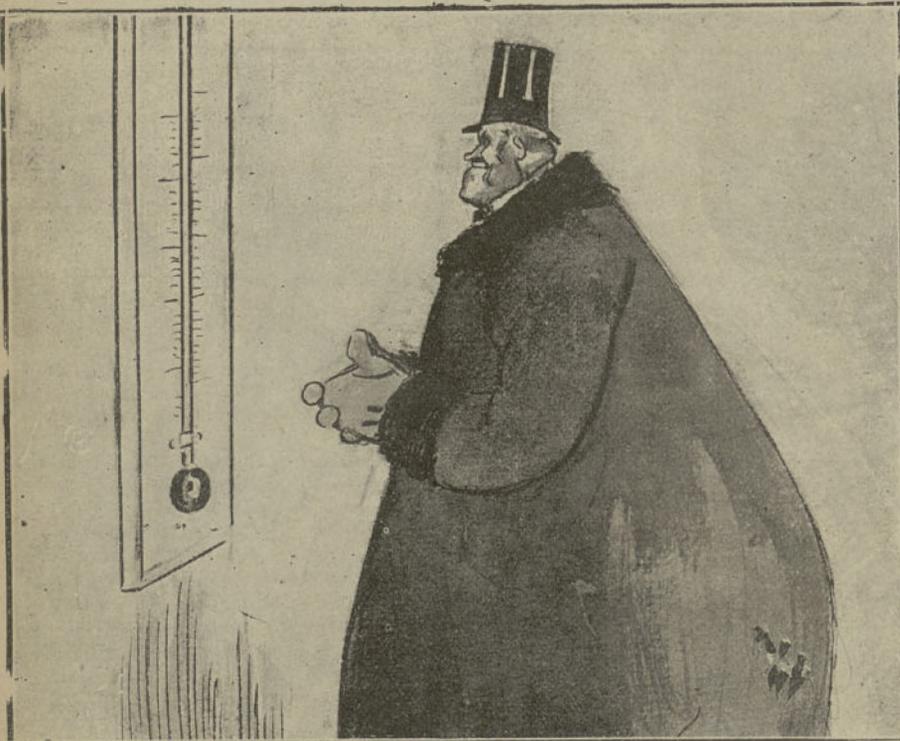
—Tampoco. De comisario regio del Canal de Isabel II.

—¿Pero eso depende de aquí?

Aunque don Saturnino está hecho a prueba de sorpresas, no pudo ocultar la suya, y exclamó: ¡Pues si no dependiera!, ¿cree usted que hubiera venido?

Y no pasó más; pero lo pasado, y que relatado queda, es absolutamente histórico.

## ES PARA SUDAR



Francos.—Desde que soy alcalde me sucede una cosa muy rara. Cuando baja la temperatura a cero, me entran unos sudores...

# ¿LA PAZ? ¡ANTES LA EUSEBIA!

¡Qué mal "Temps" hace!

Don Feliz tiene una debilidad rayana en la flojedad de coyunturas por el periódico de París "Le Temps".

Ver un número de este periódico y saltársele las lágrimas como si se hubiese lavado la cara con Chinchón sin rebajar, es simultáneo, hasta caerse rodando por la escalera.

Hay días que viene "Le Temps" como si lo hubiese inspirado Luis de Tapia sin dárse cuenta.

Desde el artículo de fondo, en que habla de la victoria de los aliados, hasta los anuncios económicos de la última plana, pasando por la sección de "Derniere heaure", o como se diga, el órgano de la gracia en francés viene como para sonrojar a Perico Muñoz Seca. ¡Rediez, y qué tíos con más "refrancesísima" chunga!

Ahora la ha tomado con los españoles, y raro es el día en que no nos pronostique un porvenir al negro humo.

Claro es que nosotros tenemos la culpa.

¿A quién se le ocurre mas que a nosotros no intervenir en favor de las naciones aliadas? ¿Para qué vivimos aquí si no? ¿Para ver enriquecerse a los revolucionarios? ¿Para pedir la oreja por una "estocá" dejándose ver? ¡Magras, dicho sea el comestible con todos los respetos neutrales! Aquí estamos, sencillamente, para partírnos la contrabarrera torácica en favor de los aliados.

Y, claro, como a pesar de los manejos intervencionistas a un tanto alzado de Fresquera, Don Ale, Heterodoxillo y otros ciudadanos "conscientes" España se mantiene con las manos en los bolsillos, precisamente porque no tiene "contingencia" de llevárselas a la boca, "Le Temps" se enfada muchísimo y nos pone veides con lazos grosella subido siempre que tiene ocasión.

Ahora ha caído en la flor (¿hay finura "u" qué?) de pretender indisponernos con Alemania y se sale diciendo que nosotros hemos recibido una tarjeta postal del Káiser ordenándonos que tomemos Portugal y pongamos un "cine" en el palacio "Dos" o tres Necesidades.

Claro que esto tiene un rato "extendió" de gracia. Pero a Don Feliz le parece que "Le Temps" debía ponerse un poquito más serio.

Aunque no fuese mas que recordando que tiene a los alemanes en casa y próximos a dar un empujoncito hacia París.

Nada más que por eso.

## Una pregunta suelta

Don Feliz va a tener el gusto de dirigir una pregunta suelta al "presi" del Consejo y ministro de Estado, mitad y mitad, al "respeptive" de un ciudadano español detenido en Francia.

¿Sabe don Manolo Alhucemas que el ciudadano español Julio Hernández no puede venir a España, donde vive su anciana madre, enferma y pobre, porque las autoridades francesas, sin alegar motivo alguno para justificar su conducta, no le dejan pasar la frontera?

Como decimos, Julio Hernández no está acusado de nada; ha preguntado el porqué de su obligada permanencia en el Extranjero, y no han sabido responderle. Pero ello es que no le dejan venir a su nación.

Mamporro ha recibido la visita de la anciana madre de este ciudadano, la cual

le ha rogado que pregunte al ministro de Estado por qué es la detención de su hijo, el cual no ha cometido "más delito" que el haber estado un par de años de ayuda de cámara de un súbdito alemán.

Si don Manuel García Prieto quiere enterarse de este asunto, en el que media un español, Don Feliz aumentará un quince en su ración diaria y se lo brindará a Manolo Alhucemas.

## La amenaza del ejército ruso

Aunque en Francia e Inglaterra no nos importan absolutamente nada las negociaciones de paz que trata de hacer la infeliz de Alemania con esa desacreditada de Rusia, hace muchas noches que no dormimos esperando noticias de las susodichas conversaciones pacifistas.

No es que nos interese poco ni mucho que Rusia haga la paz, porque allí están a la vuelta, según se va a mano derecha, los Estados Unidos, ¡y para qué vamos a apurarnos!, pero siempre nos vendría bien eso de poder volver a resucitar el conocido fantasma del Ejército ruso.

Sin embargo, tenemos entendido que en todo el frente oriental no queda más que un cabo, huérfano, que por no tener nadie en el mundo ha decidido quedarse, y un soldado lituano, víctima de un reuma feroz, que no se puede mover. Esto es todo el Ejército que queda disponible.

Con esto resulta que es verdad lo que decimos; que nos importa un nabo que se haga o no la paz con Rusia. Ahora que la procesión anda por dentro...

## EL HAMBRE DEL TIO SAM



—¡Aaaah!... Ahora, unos diitas sin carne; después veremos... lo que disponen los alemanes

## Hay que impedirlo

París, 6.—Ahora hemos caído en la cuenta de que esto de impedir que la bruta de Rusia haga la paz por separado es una cosa más sencilla que abrocharse los botines.

Consiste, sencillamente, en enviar a Petrogrado cuatro o cinco socialistas de los de mayor circulación, aunque sin llantas de goma, con la obligación de tirarse del pelo con Lenine y volverse en el mixto.

Claro que es posible que al llegar a Rusia les tengan preparado un recibimiento a base de puñetazos en las inmediaciones del hígado y otras regiones del frente oriental del cuerpo, y que se tengan que volver morados y sin novio. Pero como aquí de lo que se trata es de hacer el ridículo y de paso impedir eso de la paz en paquete aparte, nosotros nos damos por satisfechos con que nos pongan como acordeones de segunda mano a los socialistas que piensan "petrogradearse" por cuenta del Estado, si con ello conseguimos nuestro propósito.

Hay gran entusiasmo ante el viaje en cuestión y se cree que será un éxito el que obtengan los excursionistas.

A su regreso se les obsequiará con una becerrada de honor.

## CHIRIGOTEO BELICOSO

De un parte de Nueva York:

"Ni Wilson ni Lansing tratarán esta nota con ligereza..."

Con seguridad, la tratarán en tranvía, que es donde se va más despacio.

Hablando de las negociaciones germanorusas ha dicho el general italiano Díaz:

"Aunque esté aquí únicamente para hacer la guerra, creo que es imposible una paz sin justicia."

Y sin gracia.

La verdad es que este Díaz tiene tiempo para todo.

No sólo puede organizar el retroceso artístico de los italianos, con pérdida de prisioneros y todo, sino que todavía le sobran unas horitas para meterse en lo que no le importa.

Ha dicho el joven si que elegante Orlando, según un parte de Roma:

"La Entente no puede aceptar una paz que no da nada..."

Pero ¿usted cree que si la paz "diese algo" estarían en guerra los Estados Unidos?

Ni Inglaterra, hombre.

Dice Wilson en su programa de la paz: "Supresión en cuanto sea posible de todas las barreras económicas."

¡Rediez! Pero entonces, ¿por dónde se va a tirar el Gallo de cabeza?

De un artículo de "L'Humanité", de París:

"Que se explique M. Barres. Pero mejor será que se calle."

Haga usted el favor de decir qué hace, porque el pobre estará indeciso.

## Privada... de conocimiento

Hemos dicho muchas veces que esto de la renovación va a producir muchos asuntos para futuras operetas.

Bahamonde, por ejemplo, es un ministro que ríanse ustedes del príncipe Basilio...

Pero no es esto sólo. Hay detalles que tienen fuerza para una obra en tres actos. Véase la muestra.

Alba y Fresquera, ya saben ustedes que están a matar. En la última etapa fresquerucía ya se manifestaron estos síntomas, aunque en público los dos prohombres se abrazaran y hasta se juraran fe eterna.

Después vino la caída de Fresquera, con el resurgimiento de Manolito García, y aquello fué la consabida gota que rebose el acreditado vaso.

Fresquera se indignó ferocemente, y, con la nariz enrojecida como una remolacha, juró que «en jamás» volvería a dirigir el saludo al valisoletano.

—¡Santiago me las paga; «mialas!»— exclamó.

Pero un tercer factor, de los que no comercian con los vagones, intervino en la discordia: el tiempo. Ha pasado tiempo; el enemigo ambiguo o común de dos es ahora don Manolito, y contra él hay que dar la batalla.

Fresquera necesita ahora de Santiago, y Santiago de Fresquera...

En tan apurado trance, ¿cómo ponerse de acuerdo?

Santiago, que es hombre de recursos mentales, tuvo la idea de enviar a Fresquera un cariñoso anónimo, que decía:

«Un misterioso desconocido, que no merece tu rencor, aunque le respeta, se ve en el deber de decirte que, de continuar de «monos», nos vamos al abismo más vivos que la luz. Manolo «vive por nosotros». Hay que defenderse. La unión es la fuerza. Depón tus odios y acudamos al palenque. Ahí van esos cinco.»

La carta iba escrita a máquina, y, por de contado, no llevaba firma; pero Fresquera la reconoció en seguida. Lo de «depón» y lo del «palenque» eran «suyos». No había otro más cursi en todo el partido liberal. «Llevaba la mano fuera»; ¡era de Valladolid!, que dicen en el Romanero del Cid.

Apenas leyó el anónimo, Fresquera recapacitó, cogió la pluma y escribió lo siguiente, también a máquina y sin firma:

«Apreciable Santiago: De lo que me dices que sin la unión la «endiñamos», es la «fetén» con gotas. El rencor de servidor «susiste», porque la que me hiciste el verano último es «pa» que se suma uno en el ostracismo para «in aeternum» y renunciar a la amistad, al mundo y a sus pompas. Pero a lo que estamos.

De momento, pelillos a la mar, y lo pasado, pasado.

A don Manolito hay que hacerle harina; conformes. No te digo que se te quiere, porque no lo iba a creer ni Rita; pero tienes ciertos encantos irresistibles, cual la pérdida sirena, que permiten entrever un sonrosado albor de renaciente amistad.»

Alba leyó la carta y sonrió. Lo del «albor» no es suyo, pensó. Y satisfecho por la «unión sagrada ante el peligro», que tanto anhelaba, se sintió más grande que nunca...

Hasta aquí nuestras noticias. Si los anónimos transcritos no son exactos en su redacción, en cambio podríamos responder que han existido otros parecidos. Alba y Ventilador, aunque separados a distancia por inextinguibles odios, se entienden y se escriben.

Son grandes, toda vez que proceden en relación individual como esas naciones rivales que se hacen amigas para hacer polvo a la contraria a sus intereses. Son grandes, sí; y grandes en todo, hasta en el ridículo.

## TEATRALERIAS

¿Decían ustedes del teatro Romea? Pues espérense hasta el día 15, y verán el magno acontecimiento.

Por lo pronto ya se habrán enterado de que el ilustre dramaturgo don Juan Antonio Cavestany está escribiendo una obra en verso, titulada «La Reina gitana».

De la interpretación se encargarán Pastora Imperio, su hermano, Víctor Rojas, y media docenita de gitanas, expresamente contratadas para este acto.

Ya verán ustedes cómo al final toda la «troupe» gitana formará un nuevo número de «variétés».

¿Cavestany en Romea? Ya estamos viendo a «Juan Rana» de director artístico del Real.

## Conformes con Castrovido

Don Roberto es una persona decente. Es de los pocos republicanos que no se come nada de lo que cae en sus manos; de forma que aunque tenga otros muchos inconvenientes, el de vivir en la luna es uno de ellos, se puede uno poner de acuerdo algunas veces con él.

Una vez más estamos conformes con el hombre de los gritos oratorios. Los concejales que han entrado serán seguramente tan malos como los que han salido. El Ayuntamiento padece de un vicio muy grave, y es la representación republicana.

Porque, haya franqueza. ¿Se podrá decir de los nuevos mauristas que van a chupar del bote? ¿Hay alguien que se atreva? ¡Ca, hombre! El nuevo peligro no está ahí, todo lo contrario. El nuevo peligro está en los republicanos elegidos en las últimas elecciones, que se sumarán a los ediles revolucionarios que quedan, para organizar en serio y con todas las reglas del arte el saqueo del pueblo de Madrid.

Claro que no vamos a excluir a los otros concejales que representan dignamente al corro. También los hay de «bivio». En definitiva, que si Castrovido no se atreve a dejar en salvo la reputación de los compañeros, nosotros, que nos hemos quedado afónicos a fuerza de advertir a gritos al pueblo de quiénes son esos pajarracos, estamos en absoluto conformes con él.

Siempre que se habla con un señor a quien le repugna el chupen, lo dicho: hay muchos caminos para ponerse de acuerdo con él.

Don Roberto: Aquí lo que hace falta es que un día se decida usted y escriba un fondo de «El País» explicando claramente al pueblo quiénes son la mayoría de los jefecillos republicanos.

Aquel día se lo reproducimos en EL MENTIDERO.

## La vida imposible

Cuando, pasadas estas circunstancias, queramos invocar nuestros títulos de hombres fuertes y decididos, diremos: «¡Nosotros vivimos en Madrid el invierno de 1917-1918!»

¿Porque cuidado que hace falta ser valiente para haber permanecido aquí y no salir en el primer tren, camino del Indostán o de la orilla izquierda del Ganges, donde, seguramente, están mucho mejor que en esta villa, donde, si es cierto que podemos gozar de la presencia de Pastora Imperio, no lo es menos que pereceros lenta pero continuamente.

Apenas abrimos los ojos, ya nos espera un disgusto o una nueva contrariedad.

¿Que los vendedores de impermeables se han sublevado! ¿Que los garbanzos han sido falsificados! ¿Que los atracadores han formado una Sociedad, con Junta directiva y todo! ¿Que nos van a imponer una contribución por cada pelo! ¿El caos...!

La angustia nos embarga, el llanto nos ahoga y andamos todos por ahí más tristes que si tuviéramos que concurrir a diario al teatro Martín.

—¿Sabe usted que a Fulano le han atracado?

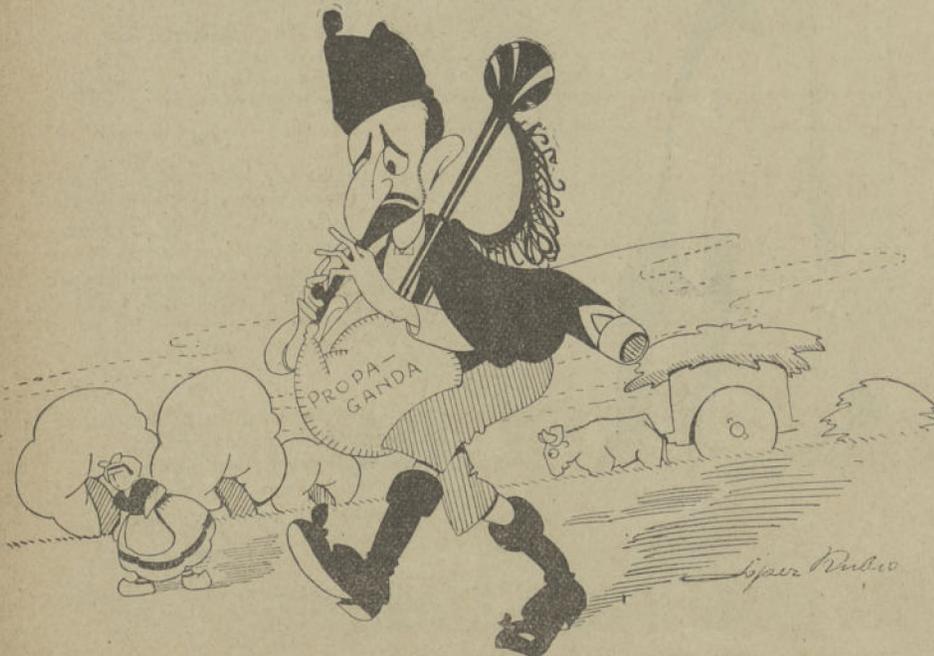
—¿De qué?—decimos, asombrados, sabiendo el precio a que están las subsistencias y lo difícil que es atracarse.

—¿Le han atracado unos ladrones y en cima le han atizado una paliza!

—Menos mal! esto último; así habrá entrado en calor.

¿Qué vida más angustiosa la que nos estamos llevando los héroes del presente invierno.

## EL GAITERO REGIONALISTA



Cambó.—Con estas notas tan melodiosas, milagro será que no queden convencidos. Aunque es posible que haya quien crea que es mucha gaita

# C. FEYTO VALERO (SUCESOR DE FEYTO Y CANIBELL) :: :: :: ::

LIBROS :: RAYADOS :: ENCUADERNACIONES :: MUESTRARIOS :: OBJETOS DE ESCRITORIO  
DIBUJO :: PAPELERIA :: SOBRES :: RESMILLERIA :: FACTURAS :: TALONARIOS :: CO-  
PIADORES :: TARJETAS :: PARTICIPACIONES :: ESQUELAS :: IMPRESIONES RAPIDAS ::

Envíos a provincias :-: Pelayo, 6. Barcelona

TELEFONO 2.156

**¡¡ 1.000 !!**

máquinas de escribir en buen uso

DESDE 50 PESETAS

**TODAS LAS MARCAS**

UNICA CASA EN ESPAÑA

CON SURTIDO COMPLETO

ENVIOS A PROVINCIAS

CASA BAR LOCK

BALMES, 14 · TELEF. 458 · A

BARCELONA

SUCURSALES:

Madrid. Hortaleza, 17.

Valencia. Mar, 8.

## MANTEQUERIA de JULIAN LA SERNA

Quesos, mantecas, mermeladas, comestibles finos, licores, aceites,  
café, té y chocolates.

GOYA, 49.-TELEFONO 8.569

## ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA

Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Elemento Oficial de España. Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Propiedad, Reseñas geográficas y estadísticas, Servicios públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés. Con la edición presente se regalan seis preciosos mapas de otras provincias, impresos en colores.

(BAILLY-BAILLIERE-RIERA)

OBRA DE UTILIDAD GENERAL

Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público

Precio de venta en toda España : 35 PESETAS FRANCO DE

Publicado por la Sociedad Anónima

"ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE Y RIERA REUNID

Consejo de Gerente, 240 - Barcelona

Dirección telegráfica : ANUARIOS - Barcelona

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

EL MENTIDERO

GARRERA SAN FRANCISCO, 13.

Lea usted todas las noches LA ACCION

## Anuncios luminosos

Unica Empresa en España

Puerta del Sol, 14. Teléfono 2.753.



# LA IBERICA

Sociedad anónima

Fundada en 1886

para defensa y garantía de asegurados

**CONTRA INCENDIOS**

LA IBERICA inspecciona los riesgos, regulariza los contratos de seguro y satisface cuantos gastos judiciales y extrajudiciales son de cuenta de los siniestrados

Domicilio Social:

**Carrera de San Jerónimo, 43**

**MADRID**

Delegado en Cataluña:

**Don Manuel Gómez de Uribarri**

**RAMBLA DE CANALETAS. NUM. 2**

**BARCELONA**